



ICSF

25 Años de Apoyo al Pescador Artesanal

# Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

## Editorial

Los delegados de la décima Conferencia de las Partes (COP 10), celebrada en Nagoya, Japón, en octubre de 2010, habrán reparado sin duda, el entrar en el centro de conferencias, en la presencia de un grupo de hombres, mujeres y niños blandiendo pancartas y símbolos confeccionados con madera, tela, hojas y ramas, con un mensaje inequívoco: “¡No queremos una central nuclear en nuestra comunidad! ¡Iwaishima contra la energía nuclear!”. El grupo formaba parte de la “marcha de las siete generaciones” y en 45 días había recorrido a pie 800 km para llegar a Nagoya y protestar contra el proyecto de construcción de una central nuclear en un vertedero localizado en el mar interior de Seto, considerado como las Galápagos de Japón. Los habitantes de la zona, los pescadores y los ecologistas llevan tres decenios manifestándose contra la central.

La misma oposición se registra en numerosos países. En la India, las comunidades pesqueras lideran las protestas contra la implantación de centrales nucleares en las zonas costeras, resistiéndose a ser desalojadas y a perder el acceso a los caladeros. Sus manifestaciones destacan el posible impacto sobre los recursos pesqueros y la biodiversidad, porque los circuitos de refrigeración toman aguas del exterior, captando así incontables ejemplares juveniles, y sueltan aguas al exterior a elevadas temperaturas, amén del pernicioso impacto de la radiación y, por encima de todo, el miedo a un posible accidente nuclear.

Por todo el mundo los gobiernos y la comunidad científica mantienen que los problemas “están bajo control”. La energía nuclear se anuncia como la energía del futuro: limpia, segura, fiable y sin impacto climático. Aunque podría discutirse cada uno de estos calificativos, lo cierto es que la opción nuclear ha quedado francamente en entredicho por el desastre de la central de Fukushima Dai-Ichi en Japón, un país mejor preparado que la media para este tipo de catástrofes, desencadenado por el fortísimo terremoto y posterior tsunami del pasado 11 de marzo.

Los sistemas de emergencia de Fukushima parecen haber fracasado a pesar de las medidas de seguridad reforzada tomadas en 2004, después del tsunami del océano Índico, por la Organización de Seguridad Nuclear de Japón en colaboración con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y de la aplicación de un sistema para la protección de las centrales nucleares contra los tsunamis y las consecuencias de los terremotos en la zona externa desde 2010.

Mientras los Estados se afanan por “revisar a fondo la seguridad” de sus instalaciones nucleares, hay que formular esta pregunta crucial: ¿Puede descartarse por completo la probabilidad de otro accidente nuclear en el futuro, ya sea por causas naturales o antropogénicas, incluso por fallo humano? Si la respuesta es negativa, forzosamente habrá que volver a sopesar los riesgos y los costes que pueden afectar no sólo a las generaciones actuales sino a las siguientes. ¿Cómo pueden calcularse los costes para las generaciones futuras?

Hay más cuestiones que responder. ¿Por qué las personas que no intervienen en la toma de decisiones son obligadas a pagar el precio del “crecimiento” y el “desarrollo”? ¿Qué validez tienen los cálculos de costes cuando la eliminación de los residuos radioactivos peligrosos sigue sin resolver y en algunos casos se vierten clandestinamente al mar? Apenas se realizan estudios de salud pública ni análisis de impacto sobre las fugas radiactivas, y si se ejecutan, no se publican. La energía nuclear sigue envuelta en el peligroso velo de los secretos oficiales. Y las poblaciones se ven expuestas sin que haya rastro de consentimiento informado.

Al tiempo que rendimos homenaje a los trabajadores de Fukushima, que siguen empeñados en luchar contra la explosión de la central aun jugándose la vida, y que lloramos a todos los muertos, heridos y damnificados por la catástrofe, debemos escuchar la protesta del pueblo de Iwaishima, que se hace eco de un conocido proverbio de los indios norteamericanos: “En cualquier cosa que deliberemos debemos tener en cuenta el impacto de nuestra decisión sobre las próximas siete generaciones”. ❖



Asia .....	2
Perfil .....	3
Unión Europea .....	4
¿Qué hay de nuevo en Internet? .....	5
Hitos .....	6
Chile .....	7
Simposio .....	9
P y R .....	11
Yemaya Mama .....	11
Yemaya recomienda .....	12